

Presentación

Como criterio integrador, hemos querido articular este número de Sinite en torno a las cuatro aportaciones fundamentales del VIII Foro europeo sobre la enseñanza religiosa, recientemente desarrollado en Lisboa. Y nos hemos guiado, al hacerlo, por su título o interés central: la contribución de la enseñanza religiosa escolar a la educación, en el umbral del Tercer Milenio. Es como un trampolín desde el que nos invitamos a ir mucho más lejos.

El lector podrá apreciarlo, desde las primeras páginas de José Machado hasta la última crónica, pasando por las colaboraciones. Al recorrer estas ciento cincuenta páginas irá sintiéndose confrontado a una realidad ante la que se rompen todos los límites de su propia casa. Creemos que el conjunto del número ayuda a caer en la cuenta de la magnitud de lo que está ocurriendo; después, cada uno será capaz de ir pronunciando su propia respuesta.

Configurar así este número es también un reto para nosotros, en el Instituto, en Sinite. Porque forzosamente hemos de vivir en una especie de submundo de ideas, documentos y organización académica. Desde ese punto de vista nos es fácil vivir un poco al margen del vértigo de la globalización, como si las palabras siguieran significando, hoy y siempre, lo mismo. Afortunadamente, sin embargo, también cuenta la relación educativa, la implicación en proyectos cristianos, la participación en organismos e instituciones que, literalmente, no nos dejan vivir en paz.

Nuestro centro no es una excepción, en estos asuntos. Sabemos que todas las instituciones semejantes viven hoy zarandeadas por la gigantesca novedad del cambio en las dimensiones de la vida, eso que los medios expresan con el juego globalización-globalidad-globalismo...

En Sinite, como en nuestro Instituto, sabemos que dedicarnos a reflexionar y proponer en torno a la educación de la fe es mucho más que programar calendarios de actuación o documentos puntuales para uso de

los catequistas de a pie. Si, alguna vez al menos, llegamos a disponer de instrumentos así y además dan resultado, es porque a la vez vivimos embarcados en un camino institucional lleno de dudas, pausas, satisfacciones, interrogantes, errores, tanteos, buena intención y fidelidad.

Lo decimos, aun a precio de parecer que confundimos una presentación de revista con un desahogo de intimidad, porque precisamente ése es el mensaje que nos gustaría fuera comunicado por este número, en torno a este tema.

Nosotros, como tantos otros, sabemos que todo está cambiando vertiginosamente, hasta un punto que probablemente no podemos percibir. Sin embargo, lo que nos parece fuera de toda duda es que ni siquiera en el interior de esas instancias tan en cambio, ni siquiera ahí dentro nuestra actitud llega a darse cuenta de las dimensiones de lo que está ocurriendo. Desde Sinite, como desde publicaciones semejantes lo vemos así. No nos faltan estructuras, gracias a Dios, sino un norte.

Como tantos otros... Nos referimos a instancias como los maestros de religión, los grupos de compromiso con la marginación, los medios de comunicación del Evangelio, la escuela cristiana, nuestras comunidades parroquiales: son los grandes lugares o sistemas de hacer presente la Palabra de Dios en nuestra sociedad. Son instituciones importantes, socialmente muy fuertes, relevantes. Y todas ellas se sienten sacudidas por la novedad de lo que está ocurriendo en estos años de cambio de siglo. Tal vez necesitan sobre todo visiones de conjunto, es decir, incluir su casa en la nueva Europa y verse así, a la vez, desde dentro y a vista de pájaro.

Pensando en todas ellas hemos optado por constituir el número en torno al tema del Foro de Lisboa: el evangelio, la educación, los jóvenes, esta Europa. Y a su alrededor hemos agrupado otros cuatro textos, con un común denominador semejante.

Porque hay un punto, sobrecogedor, en el que nos encontramos todos: tal como van estando las cosas, ante las nuevas generaciones, hay que recomenzar la evangelización de Europa. Se entiende que, ante esto, hayamos preferido que nuestros textos más inviten al silencio que a la acción.

Aquí, este número de Sinite, cordialmente.